ESE HOSPITAL SAN JOSÉ VITERBO

Línea: Seguridad Nutricional

Estrategia: Crezcamos felices, evitemos la desnutrición

Nombre del profesional: Alexa Ximena Restrepo

Hernández **Profesión:** Enfermería

Fecha de ejecución: 17/04/2026

Lugar de la capacitación: Auditorio Cefid

Hora de inicio y finalización: 3:00 P.M – 4:00 P.M

1. NOMBRE DE LA ACTIVIDAD:

"TALLER 4: Inocuidad alimentaria como factor protector de las enfermedades carenciales y la DNT."

2. OBJETIVO DE LA CAPACITACIÓN:

Objetivo general:

Promover prácticas de inocuidad alimentaria en madres y cuidadores, como estrategia fundamental para la prevención de enfermedades carenciales y la desnutrición (DNT), mediante la identificación de riesgos de contaminación y la adopción de hábitos seguros en la manipulación de alimentos.

Objetivos específicos:

- Identificar los principales peligros que pueden contaminar los alimentos
- Comprender el papel de los microorganismos en los alimentos
- Reconocer las condiciones que favorecen la proliferación de microorganismos
- Fomentar prácticas adecuadas de higiene y manipulación de alimentos

3. METODOLOGIA

La intervención correspondiente al taller titulado “Inocuidad alimentaria como factor protector de las enfermedades carenciales y la DNT” se realizó el día 17 de abril de 2026, en el horario de 3:00 p.m. a 4:00 p.m., como parte del componente educativo de la estrategia “Crezcamos felices, evitemos la desnutrición”, enmarcada en el Plan de Intervenciones Colectivas (PIC), ejecutado por el Hospital San José en articulación con la Secretaría de Salud del municipio.

La actividad estuvo dirigida a 15 madres de niños y niñas menores de cinco años, previamente identificadas como población prioritaria, con el propósito de fortalecer sus conocimientos, habilidades y prácticas relacionadas con la inocuidad alimentaria, reconociendo su importancia como factor protector en la prevención de enfermedades carenciales y la desnutrición infantil. Esta focalización permitió orientar la intervención hacia una población con necesidades específicas en educación para la salud, favoreciendo la apropiación de conductas seguras en la manipulación, preparación y conservación de los alimentos en el entorno familiar.

El desarrollo del taller respondió a la necesidad de abordar la inocuidad alimentaria como un componente esencial de la seguridad alimentaria y nutricional, teniendo en cuenta que la contaminación de los alimentos constituye un factor de riesgo importante para la aparición de enfermedades gastrointestinales, infecciones y alteraciones en el estado nutricional, especialmente en niños y niñas menores de cinco años. En este sentido, se buscó sensibilizar a las participantes sobre la relación directa entre prácticas inadecuadas de higiene y la aparición de enfermedades que pueden agravar o desencadenar estados de desnutrición.

Desde el enfoque metodológico, la actividad se desarrolló mediante una metodología de educación para la salud con enfoque participativo, constructivista y teórico-práctico, la cual permitió la interacción constante entre el profesional de salud y las participantes, promoviendo un aprendizaje significativo basado en la experiencia, el diálogo y la reflexión. Este enfoque facilitó no solo la transmisión de conocimientos, sino también la apropiación de prácticas saludables aplicables en la vida cotidiana.

Durante la intervención se implementaron diversas estrategias pedagógicas, tales como la exposición dialogada, el uso de preguntas orientadoras, el análisis de situaciones de la vida diaria, la socialización de experiencias y el apoyo con material educativo visual. Estas herramientas permitieron adaptar los contenidos a las condiciones socioculturales de las participantes, facilitando su comprensión y aplicación en el contexto familiar.

Como parte fundamental del componente práctico, se desarrolló una actividad participativa y reflexiva, en la cual las madres observaron una representación gráfica de una vivienda con diferentes situaciones relacionadas con la manipulación de alimentos. A partir de esta, se les solicitó identificar, analizar y señalar los posibles riesgos de contaminación presentes en el entorno, tales como la presencia de animales cerca de los alimentos, inadecuadas prácticas de higiene, manipulación incorrecta, almacenamiento inadecuado, utensilios sucios o exposición de los alimentos al ambiente.

Esta actividad permitió fortalecer las habilidades de observación, análisis crítico y toma de decisiones de las participantes, facilitando el reconocimiento de riesgos reales en sus propios hogares y promoviendo la adopción de medidas preventivas. Asimismo, favoreció la construcción colectiva del conocimiento, ya que las asistentes compartieron sus experiencias, identificaron prácticas inadecuadas y propusieron soluciones prácticas y aplicables.

De igual manera, se abordaron contenidos relacionados con los tipos de contaminación de los alimentos (biológica, química y física), así como las condiciones que favorecen la proliferación de microorganismos, permitiendo a las participantes comprender cómo se originan las enfermedades transmitidas por alimentos y cómo prevenirlas mediante prácticas adecuadas de higiene.

Durante el desarrollo del taller se promovió la participación activa de las asistentes mediante el diálogo permanente, la resolución de inquietudes y la reflexión sobre sus prácticas cotidianas, lo cual permitió evidenciar interés, compromiso y apropiación de los contenidos abordados. Se observó disposición para implementar cambios en el hogar, especialmente en aspectos relacionados con el lavado de manos, la limpieza de utensilios, la conservación de alimentos y la protección de los mismos frente a contaminantes.

La actividad se desarrolló en un ambiente de respeto, confianza e integración, favoreciendo el aprendizaje colectivo y el fortalecimiento del rol de las madres como agentes fundamentales en la protección de la salud y el bienestar de sus hijos.

Finalmente, esta intervención educativa se consolida como una estrategia clave para el fortalecimiento de capacidades en la comunidad, al promover prácticas de inocuidad alimentaria que contribuyen a la prevención de enfermedades y al mejoramiento del estado nutricional infantil, generando un impacto positivo en la salud familiar y comunitaria.

En conclusión:

El desarrollo del taller permitió fortalecer los conocimientos de las 15 madres de niños y niñas menores de cinco años en relación con la inocuidad alimentaria como un factor fundamental en la prevención de enfermedades carenciales y la desnutrición infantil. A través de los contenidos abordados, se logró sensibilizar a las participantes sobre la importancia de garantizar prácticas adecuadas de higiene y manipulación de alimentos en el hogar.

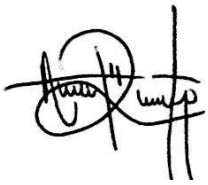
Se evidenció que las asistentes comprendieron los principales riesgos de contaminación de los alimentos, identificando peligros de tipo biológico, químico y físico, así como las condiciones que favorecen la proliferación de microorganismos. Este reconocimiento permitió fortalecer su capacidad para prevenir enfermedades transmitidas por alimentos.
La actividad práctica desarrollada, en la cual las participantes identificaron riesgos en una vivienda, facilitó el aprendizaje significativo, ya que permitió relacionar los

conocimientos teóricos con situaciones reales de su entorno cotidiano. Esto favoreció el desarrollo de habilidades para reconocer y corregir prácticas inadecuadas en el hogar.

Asimismo, se promovió la participación activa, el intercambio de experiencias y la reflexión sobre las prácticas diarias, lo cual contribuyó a la apropiación de hábitos más seguros en la preparación, manipulación y conservación de los alimentos.

Se resalta el papel fundamental de las madres como principales responsables del cuidado y la alimentación de los niños, reconociendo que la implementación de prácticas de inocuidad alimentaria tiene un impacto directo en la salud, el crecimiento y el desarrollo infantil.
No obstante, se identifican factores que pueden limitar la aplicación de las recomendaciones, como condiciones socioeconómicas, acceso limitado a recursos básicos y prácticas culturales, lo que evidencia la necesidad de continuar fortaleciendo los procesos educativos y el acompañamiento comunitario.

Finalmente, se concluye que este tipo de intervenciones educativas contribuyen significativamente al fortalecimiento de capacidades en la comunidad, promoviendo entornos más seguros y saludables, y aportando a la prevención de enfermedades y a la reducción del riesgo de desnutrición en la población infantil.



_____

Alexa Ximena Restrepo Hernández
Enfermera PIC Municipal
T.P: 1061368498